L I T E R A T U R A

El periodista vallisoletano Álvarez Caballero ha concluido su triglogía, que comenzó en 1994, sobre el cante y baile flamenco, en el año 2003 con su tercer libro titulado *El toque flamenco*, donde explica la historia global de la guitarra flamenca, instrumento universal, en cuatro capítulos.

Álvarez Caballero concluye su trilogía con 'El toque flamenco'

los datos

- **Investigación:** Ángel Álvarez Caballero ha escrito su trilogía en nueve años, lo que supone una dura labor de investigación .
- **Profesional:** Se trata de un prestigioso periodista, muy conocedor del cante y baile flamenco a través de sus críticas periodísticas
- **La obra:** 'El toque flamenco' contiene la historia de la guitarra española y sus grandes artistas



DANIEL PINEDA • Sevilla Centro

COMPLETANDO -cerrando- la espléndida trilogía, comenzada en 1994, sobre el cante y el baile. el notable periodista vallisoletano y crítico de flamenco de *El País*, nos brinda este nuevo libro, espléndido: *El toque flamenco* (Madrid, Alianza Editorial, 2003; 383 pp.), donde desgrama y ofrece, en cuatro apretados capítulos -el autor los llama "partes"-, la historia global, antigua y moderna, de la guitarra flamenca, instrumento universal, y la faceta de lo jondo menos estudiada y analizada por críticos e investigadores, pero que, no obstante, se ha situado en la vanguardia de este arte único en el mundo, porque universales son sus sonidos...

Álvarez Caballero, estudioso y experto conocedor del tema, se adentra en la dudosa noche de los tiempos, buscando los orígenes de la guitarra, que técnicamente, aparece ya a mediados del XIX, donde existían escasos guitarristas "por lo flamenco", considerándose este instrumento vinculado al cante y al baile flamencos, incorporados, definitivamente, a este mundo, en los Cafés cantantes, donde destacará, por ejemplo, el Maestro Antonio Pérez (1839- 1895), pionero, que acompañó -¡nada menos!-, que al genial Silverio Franconetti.

Y se centra Álvarez Caballero en una figura capital, Paco de Lucena (1859- 1898), ya en el primer clasicismo del arte guitarrístico flamenco, adentrándose, seguidamente, en la "Escuela de Jerez", con una figura irrepetible, Javier Molina (1869- 1956), "El Brujo de la Guitarra", con una técnica fluida y suave, y padre de "la guitarra gitana". Después viene un movimiento de grandes repercusiones artísticas: "El montoyismo", centrado en la noble figura de Don Ramón Montoya (1879- 1949), madrileño, que con el jerezano Don Antonio Chacón (1869- 1929) -ambos gozaron del respetuoso tratamiento del "Don"-, formaron una pareja irrepetible en los anales del cante y de la guitarra, siendo Montoya la personalidad más rica y respetada de la guitarra flamenca de principios del siglo XX... Y no olvida Álvarez Caballero al originalísimo Diego del Gastor, con su guitarra honda, primitiva y su toque puro y alegre para enamorar al público. Diego (1908- 1973), creó la "escuela moronesa" y fueron discípulos y admiradores suyos Niño Ricardo, Sabicas, el Lebrijano Pedro Peña y Manolo Sanlúcar, tan diferente a Diego, por temperamento y formación, aunque reconoce su influencia, amén de su sobrino Paco del Gastor, mientras que Paco de Lucía creyó que el del Gastor fue una figura -una leyenda- creada por el norteamericano Don E. Pohren, buen aficionado y conocedor del Flamenco, que difundió en su país.

El autor analiza, también, el toque de la Andalucía Orientan, de Granada, vibrando con "las zambras del Sacromonte", y el recuerdo del guitarrista histórico "El Cujón". Escuela local, la granadina, que hoy ha traspasado sus fronteras familiares y originales, con Los Habichuela, que han llevado su arte por el mundo, como también lo llevó el inolvidable Manuel Cano, la didáctica de la guitarra, el intelectualismo y el respeto de la guitarra... Dibuja, asimismo, Álvarez Caballo, la figura de Manolo de Huelva (1892- 1976), hombre creativo, aunque lleno de rarezas, que disgificó el toque de su tierra -que se llevó con él-.

Y otro creador y artista del momento, el sevillano Manuel Serrapí Sánchez, Niño Ricardo (1904- 1974), maestro, creador del "ricardismo", habiéndose inspirado en Molina, para evolucionar hacia una guitarra moderna. Como el inmenso Niño de las habicas, el navarro Agustín Castellón (1912- 1990), otra luz esencial de nuestra guitarra, que falleció en nueva York, donde había triunfado. Pedro Peña le llama "padre de la guitarra moderna".

Los "tiempos de madurez" de la guitarra son analizados en la tercera parte del libro, destacando el esplendor de la guitarra granadina, con "Los Habichuelas", ya mencionados, explicando su sobrenombre y el arte de esta familia, que han recorrido el anchomundo, tocando con el corazón, bien con su toque de acompañamiento o su toque en solitario. Sin olvidarse del didáctico Batista, en Barcelona, ni del feudo de la familia Peña, en Lebrija.

"Una nueva Era" engloba el arte actual y contemporáneo, desde el complejo y cerebral Víctor Monge Fernández, "Serranito", hasta Enrique de Melchor, el trianero Rafael Riqueni -músicos de solera-, pasando por "los dioses": Manolo Sanlúcar (1943), inspirándose en la mar de Sanlúcar de Barrameda, investigador y creador de soberbias músicas y su obsesión por la enseñanza... Y Paco de Lucía (1957) inherente a la figura inolvidable de Camarón de la Isla, con una música propia, jonda, andaluzísima, de mezclas y sonidos, sin perder su casta, pues como afirma Féliz Grande "Hay en la música de Paco de Lucía una soledad tumultuosa, una bravura radical, una impetuosa pena, una serenidad dramática". Y al nombrar a Camarón tenemos a tomatito, a quien el cantaor isleño sacó del anonimato... Representa el toque gitano de Almería; hoy, está realizando una notable carrera como concertista... y otros nombres, importantes para formar la nómina de los guitarristas de Córdoba, Jerez o Sevilla... Enrique de Melchor, Gerardo Núñez, Vicente Amigo, Moraíto Chico, Juan Manuel Cañizares... Nombres del ayer y del hoy, desde el clasicismo y la ortodoxia a la vanguardia más moderna, reunidos en este hermoso libro, de historia, investigación y crítica, en el que Ángel Álvares Caballero se ennoblece como hombre y estudioso, porque ha conseguido una obra seria y didáctica, de amable lectura y de necesaria consulta, completándola con sus "Apéndices", en los que se recoge los Principales galardones del Toque Flamenco", un curioso glosario de palabras, así como la bibliografía, la discografía y la hemerografía correspondiente, sin olvidarse del útil "Índice onomástico" y enriqueciendo la obra con valiosas y originales fotografías. ■

EL AUTOR

Escribe una trilogía sobre el cante y el baile flamenco que inició en 1994 y que ha concluido en el 2003

EL LIBRO

La obra contiene los orígenes de la guitarra, así como la historia de los artistas flamencos más prestigiosos